

JOSE M^a de AREILZA

PRESIDENTE DE

ACCION CIUDADANA LIBERAL

■ MANIFIESTO POLITICO DEL PARTIDO ■

* **ACCION CIUDADANA LIBERAL** en la que se integran los cinco partidos que suscriben este manifiesto ofrece en los actuales momentos una alternativa global a la sociedad española que supere el clima de confusión, desánimo y temor en que una gran parte de nuestra población se debate. Queremos devolver a millones de españoles, la confianza y la seguridad en el futuro.

* Proponemos un Estado democrático verosímil y coherente; adecuado a las necesidades de nuestra época y a los deseos profundos de la colectividad española. No haremos concesiones a la demagogia; ni aceptaremos planteamientos utópicos. Queremos transformar España, sin destruir los valores de la cohesión social, que permiten el progreso cultural y material de la comunidad. Deseamos cambiar la sociedad sin cambiar de sociedad.

* Nuestro programa se basa en un propósito de modernidad. Modernizar el Estado. Modernizar la economía. Modernizar la sociedad. Hacer de España una nación moderna. Se trata de una larga, difícil y paciente tarea.

* Somos conscientes de que no hay soluciones mágicas, ni milagros rápidos en las graves circunstancias económicas actuales. Pero sí creemos que son posibles perspectivas de mejoría y de confianza renovada si se logra esclarecer la opinión de la España productora, hoy perpleja, y en buena parte, atemorizada, cambiando su desesperanza por un optimismo razonable fundado en proyectos claros y decididos.

* Pedimos rigor y transparencia en la información. El país debe conocer los datos reales de cada problema. Deben llevarse a debate nacional las cuestiones de interés general que no van a ser discutidas, solamente, en el ámbito estricto de los partidos, sino en el foro abierto de la sociedad. Nos parece urgente que se establezca un orden de prioridad entre las diversas opciones posibles. Sin ese criterio selectivo, el Poder, ofrece en ocasiones, la impresión de marchar a remolque de los acontecimientos, con notorio quebranto de

su autoridad. Y ningún período exige mayor respeto y prestigio de la autoridad que una etapa de transición política e institucional como la que ahora atravesamos.

* España, con sus treinta y ocho millones de pobladores, su renta individual, su capacidad productiva y su nivel de consumo se halla entre los treinta primeros países del mundo en orden a su riqueza por habitante y entre los diez primeros en cuanto a potencia industrial. No podemos ignorar el conjunto de problemas y de procesos que existen en nuestro entorno internacional y que en un mundo de creciente interdependencia nos afecta inevitablemente. Encerrarnos en la península, polemizando exclusivamente sobre las formas mejores de nuestra convivencia sería renunciar a nuestro protagonismo exterior.

* Somos europeos porque Europa es libertad. Somos occidentales porque pertenecemos a las coordenadas del progreso tecnológico. No queremos distanciarlos de la próxima revolución industrial, bloqueados en la vía muerta del inmovilismo. Hay que definir rápidamente los límites y el ritmo que debe tener nuestro desarrollo y en qué dirección debe orientarse nuestro crecimiento económico. Es necesario establecer claramente los valores obligados de la ecología y del entorno colectivo para garantizar la calidad de la vida.

* Una gran parte de la sociedad española, es hoy día, sociológicamente homogénea, en hábitos de vida; en actitudes intelectuales; en aspiraciones familiares y en demandas de consumo. Sin la participación activa y entusiasta de ese importante sector no podrá implantarse la democracia entre nosotros. A ese considerable grupo social, que es mayoría numérica del país, corresponde asumir la responsabilidad primordial del cambio democrático y la conducción del proceso de modernización del Estado.

* Ese estamento liberal y democrático de España se extiende a vastísimos y diversos campos. Lo integran industriales y trabajadores; las hoy poderosas clases medias; los cuadros

profesionales e intelectuales; muy nutridos sectores de las clases laborales; grandes, pequeños y medianos empresarios; propietarios agrícolas de varia dimensión; comerciantes y en general la población activa del sector terciario; y empleados públicos de distintos ámbitos. Es evidente que sus actitudes, sus problemas y sus preocupaciones son en gran medida idénticos, en esta difícil hora, y que existen entre todos ellos fuertes vínculos de intereses comunes y de solidaridad.

* No es el socialismo con su modelo colectivista, ni el eurocomunismo con sus disfraces tácticos actuales, los que convienen al interés general presente. La mayoría del electorado del 15 de Junio quiere recobrar su confianza en sí mismo para protagonizar resueltamente la transición hacia la Monarquía constitucional y su estabilidad definitiva.

* Organizar un nuevo Estado es sustancialmente establecer un distinto reparto y sistema de poder. Es evidente la necesidad de sustituir los arcaicos esquemas del centralismo burocrático por formas que satisfagan a la sociedad española de hoy, hambrienta de bienestar social y deseosa de superar los desequilibrios de las zonas marginadas y de la población rural olvidada. Es también prioritario encontrar el cauce conveniente para integrar a los pueblos de más fuerte identidad histórica y cultural en el quehacer común de nuestra vida colectiva, al que llamamos España.

* Nos dirigimos también a los grupos, personalidades y partidos políticos afines a nuestro propósito. No tratamos de dividir, sino de esclarecer. Para conseguir la unidad, entendemos que hay que lograrla demostrando tener fe en lo que se propone. La credibilidad es el cimiento de las buenas alianzas.

* Pedimos apoyo a nuestros amigos y afiliados y a cuantos coincidan en este planteamiento. Pero deseamos sobre todo la cooperación humana individual y colectiva sin la que ninguna operación política de envergadura puede llevarse a cabo con garantías de éxito final.